



# Pinceladas de millo

Rita Estévez - Marga Portela

La mirada del artista se ha detenido siempre en su entorno, en su medio, aunque solo sea por instante para definirse y luego sumergirse y ahondar en su propia realidad, pero esa mirada, la relación del artista con el paisaje, ha variado a lo largo del tiempo y de la historia.

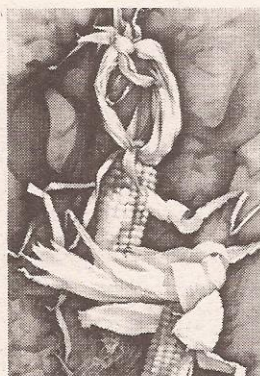
## La mirada del artista sobre el paisaje

El paisaje ha cambiado, ha cambiado, pasando de ser un mero adorno, un contexto con el que se ambientaba el tema de la obra para, más tarde, convertirse en el argumento, en una opción iconográfica cargada de mensaje cuya evolución semántica culminará con la aceptación del paisaje-naturaleza como obra de arte viva y mutable.

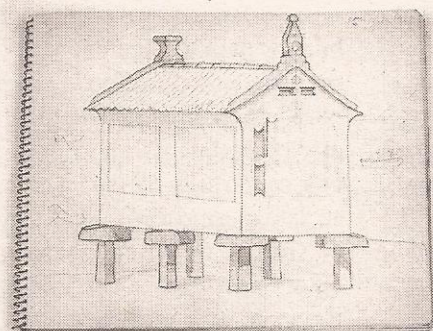
La mirada que el artista tiene de su alrededor nunca es uniforme. El paisaje es mar, es bosque, es montaña, es campo. Cada uno de estos escenarios transmiten sentimientos y sensaciones diferentes pero la tierra labrada y su fruto, como naturaleza domesticada y escenario humanizado, invita a la reflexión sobre el hombre y sus orígenes, sobre quienes somos y de donde venimos.

## El maíz como símbolo

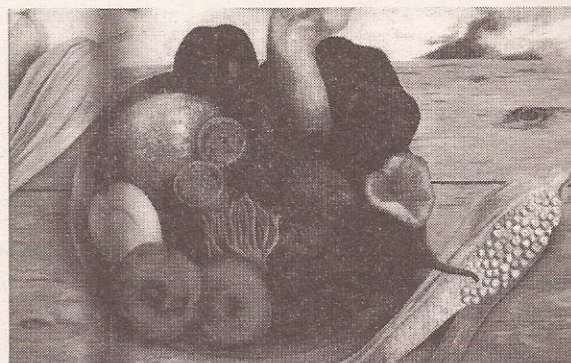
La presencia de los cereales, sobre todo del maíz y del trigo, en el arte, la cultura y las tradiciones de Europa y América es innegable. En Sudamérica, de donde es originario este cereal, el maíz se identifica con la fertilidad y la abundancia poseyendo importantes valores religiosos como símbolo del sol, del mundo y del hombre. En Europa, sin embargo, mientras que el trigo se vincula con el mediterráneo, con la cultura clásica y los campos inabarcables, el maíz tiene una mayor connotación atlántica y rural. Resistente y humilde, este cereal ha conseguido romper sus límites, ha dejado de ser un fruto para adquirir el valor de definidor de una cultura diferenciada que crea en torno a sí costumbres, ritos y arquitecturas propias como en el caso gallego. El hórreo, los ciclos de cultivo, *la muiñada*, todo se realiza a partir de este cultivo cuya realidad y permanencia se rastrean en el arte.



Ela Pérez. *Meigas de maíz*.  
Colección Caixanova



Maruja Mallo. *Sen título*.  
Colección Particular



Frida Khalo. *Los frutos de la tierra*.  
Banco Nacional de México

## La pintura de paisaje

La visión idílica de una sociedad rural, del paisaje, el campesinado y las tareas agrícolas mediante una representación plástica tradicional, que busca la plasmación de la naturaleza desde un punto de vista poético, es una tendencia que se ha mantenido con vigencia a lo largo del tiempo.



Millet *El Ángelus*.  
Museo del Louvre



Ignacio Arrondo. *Campos con palleiros*.  
Colección Caixanova

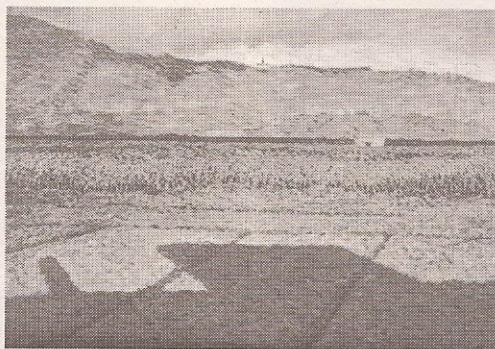


David Hockney. *Diptico*.  
Colección Particular

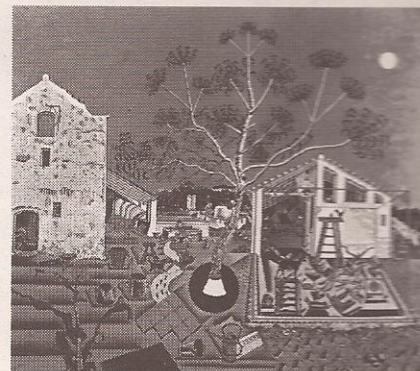
El interés en la naturaleza se refuerza con la Pintura de Paisaje de finales del siglo XIX contando con los antecedentes del Romanticismo. Este género tendrá una trascendencia fundamental ya que supone la salida del artista del interior de taller hacia la luz para pintar directamente del natural, tomando la naturaleza como argumento. La consecuencia de esta salida al exterior será la búsqueda de una mayor libertad en la pintura, la observación de las geometrías y la descomposición de las formas y de la luz que dará lugar a la aparición del Impresionismo y más tarde a las primeras Vanguardias.



Miró. *Huerto con asno*.  
Nationalmuseum, Estocolmo.



Darío de Regoyos. *El maizal. El rocío*.  
Colección particular



Miró. *La Masía. Mont-Roig*.  
Col. Mrs. Ernest Hemingway

### La tierra como ideología

La mirada sobre paisaje cambia en función de los ojos con los que se mira. Esa mirada puede ser identificativa, crítica, reivindicativa, pero lo importante es que se utiliza como una herramienta que se emplea para comunicar, para transmitir ideologías y señas de identidad diferentes en función del momento histórico, del país, del artista.

Los ideales, en palabras de J.L. López Vázquez, del *nacionalismo regeneracionista* propios de la España finisecular que consisten en una concentración de valores morales y patrióticos centralistas, se impondrán en el arte de este momento, que no siguió la misma evolución que la plástica europea que se adentraba en las vanguardias. El conservadurismo de la sociedad española y la *Crisis del 98* dará lugar a una tendencia conocida como el Regionalismo que defendía un arte burgués e inmovilista con una estética floklorista que condujo a la creación de tipos y tópicos iconográficos donde paisaje y paisano quedaba plenamente etiquetado a partir de una serie de elementos diferenciales de cada región. En Galicia este *Costumbrismo* es idealista, haciendo hincapié en los tópicos con obras de carácter sentimental que buscan el verdadero ser de nuestra tierra, y que darán lugar a la sobreabundancia de hórreos, campos de maíz, mazorecas, escenas de cultivo...



Serafín Avendaño. *Bois arando*.



Carlos Sobrino Buhigas. *Triptico campestre*  
Colección Caixanova



Jenaro Carrero.  
*Carros en el puerto de Noia*.  
Colección Caixanova.

La evolución en las mentalidades supuso un cambio en la percepción del artista, en su acercamiento al paisaje desde un punto de vista ideológico, crítico y reivindicativo donde la exaltación agrícola implicó la defensa de la dignidad del trabajo, del campesino. La creación de tipos iconográficos fue de gran importancia en la conformación de la ideología

nacionalista que ahondará en la concienciación de una identidad nacional. Esta es una tendencia general que puede observarse en la pintura rusa, mexicana, gallega...



Diego Rivera. *Mujer moliendo maíz.*  
INBA, México



Jerry Bywaters.  
*Campesino americano*

En el caso de la pintura mexicana, será fundamental la revolución de 1910 donde los artistas tomarán partido por la defensa de los campesinos sin tierra y en su arte político reflejan la lucha del campesinado, sus reivindicaciones. El maíz se presenta como un elemento que identifica al pueblo, al trabajo del campo y a una de las mayores reclamaciones de los campesinos, el poder disfrutar de tierras. Sin embargo, en Estados Unidos, el *Realismo americano*, mediante un lenguaje directo y franco, presenta críticas a la sociedad cerrada y tradicional del campesinado de la América profunda..

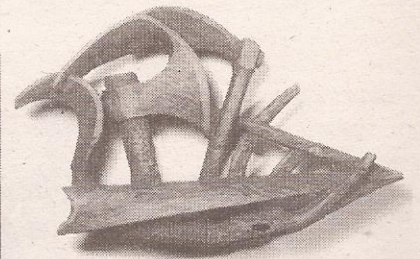
En el caso gallego, al margen de interesantes ejemplos de artistas actuales que recurren al paisaje como seña de identidad, encontramos el mejor exponente en los artistas de los años veinte y treinta que utilizarán la misma iconografía rural, los campos de maíz, los hórreos, experimentándose un interesante debate entre la continuidad e incluso exaltación de los tipos tradicionales pero con una renovación del lenguaje plástico y del mensaje. Se busca la identidad gallega como una definición de lo propio, reivindicando el hecho diferencial de Galicia. Comenzará la renovación y el cambio



Castelao. *O Emigrante.*  
Colección Caixanova



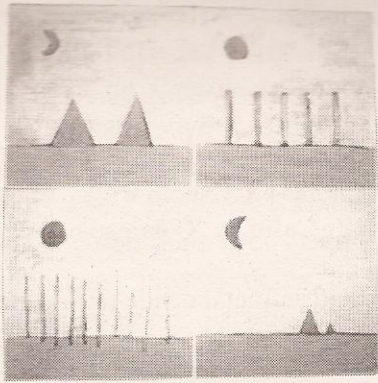
Manuel Torres. *Paisaxe.*  
Colección Caixanova



Manuel Coia. *Labranza.*  
Colección particular.

que, aunque manteniendo las raíces de la temática autóctona, intenta combinar lo antropológico con las vanguardias sin olvidar la ideología galleguista que condicionó la evolución plástica en búsqueda de una obra con mensaje de contenido social.

La revisión del paisaje como seña de identidad implica una nueva utilización del entorno. El artista se involucra en el medio, utiliza la naturaleza para escribir su autobiografía. La permanencia del paisaje en la memoria, las vivencias personales, afloran en la obra para recuperar emociones y recuerdos que reafirman la identidad del artista y que justifican la actualidad y perennidad de este género.



Marga Portela. *Empalleirada*.  
Colección do artista.



Antón Llamazares. *Eidos de Rosalía*.  
Colección do artista.

**Experimentación con el paisaje**

El campo se revela como el mejor escenario para crear una obra de arte viva y abierta que dará lugar al denominado *Arte Ecológico* que engloba diferentes manifestaciones.

Una de las principales variantes del arte ecológico es el empleo del material, de la naturaleza, para concebir una obra. El material casual se obtiene directamente del medio, nunca es un producto industrial y se manipula para configurar una pieza que, en opinión de Marchán Fiz, *busca restablecer las relaciones arte-vida mediante un proceso de desculturización de la imagen, de reinstaurar la unidad del hombre más allá del sistema consumístico y tecnológico*.

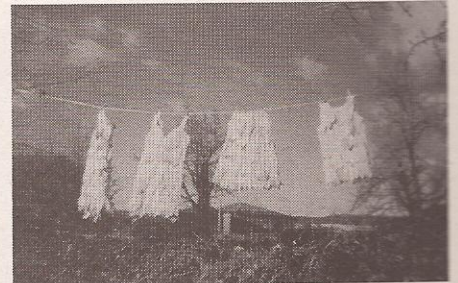
El material en sí es el protagonista de la obra, en el *Arte Matérico*, el maíz se convierte en el elemento más importante de la creación como un elemento estético pero, en un ir más allá, la materia puede trascender su forma estética para convertirse en un objeto de estudio y de observación siendo fundamental atender a su proceso de crecimiento, a sus reacciones físicas, a su disposición sobre el paisaje, midiéndolo, pesándolo, observando sus transformaciones. Esto es lo que interesa al *Arte Póvera* en el que cada material determina sus posibilidades plásticas, sin sufrir ningún tipo de manipulación como en el *Arte Matérico*. Lo relevante de estos planteamientos es el proceso intelectual que soporta el peso de la obra, la elaboración previa del artista que no presenta una obra con mensaje prefijado sino fragmentos de significado que cada espectador debe unir y que además varían en función del tiempo, del espacio, lo que da lugar a la idea de que la obra NO es nunca un producto acabado sino vivo, en movimiento, abierto.



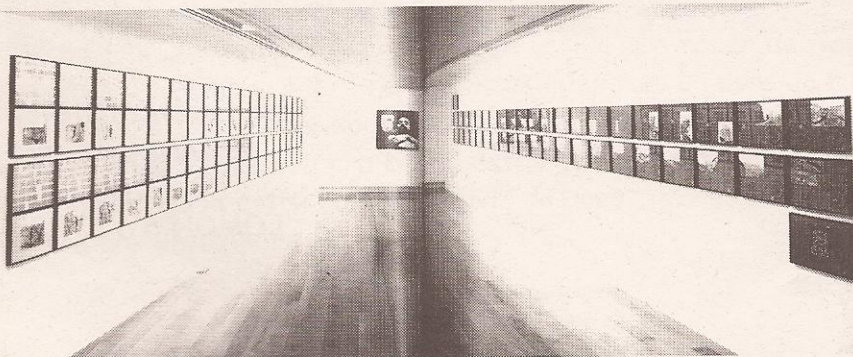
Eduardo Valiña. *Sen título*.  
Colección do artista



Eduardo Valiña. *Sen título*.  
Colección do artista



Eduardo Valiña. *Sen título*.  
Colección do artista



Alberto Carneiro.  
*Operaçao estética en Vilar do Paraíso*

Con el *Arte de la Naturaleza (Land art)*, ésta se revela como el campo de experimentación y creación, el paisaje se convierte en soporte y en espacio de la creación eliminándose la diferencia entre arte y naturaleza aceptándose al paisaje como obra en sí misma. El *Arte de la Naturaleza* interviene sobre ella, altera grandes formaciones paisajísticas con nuevas formas que buscan resultados estéticos, que lo convierten en un objeto artístico y plástico induciendo al espectador a una reflexión sobre la necesidad de la convivencia entre los espacios naturales y el hombre, en la posibilidad de la armonía entre humanidad y naturaleza.